

## **LA MONEDA ALMOHADE EN EL COMERCIO DEL SIGLO XIII. LOS MILLARESES**

RAFAEL FROCHOSO SÁNCHEZ  
Académico Correspondiente.

### **RESUMEN**

La expansión comercial desarrollada en el Mediterráneo Occidental propiciada por la apertura de nuevas rutas después de la batalla de las Navas de Tolosa y el descubrimiento y explotación de las minas de plata del centro de Europa, motivaron una importante transformación del numerario existente en los estados europeos para poder hacer frente a comercio internacional.

**PALABRAS CLAVE:** Dirham, Dobra, Millares, Maravedí,

### **ABSTRACT**

Trade expansion developed in the Western Mediterranean facilitated by the opening of new routes after the battle of Las Navas de Tolosa and the discovery and exploitation of the silver mines of central Europe led to a major transformation of the existing cash in the European to deal with international trade.

**KEY WORDS:** Dirham, Dobra, Millares, Maravedí,

A la llegada de los almohades procedentes del Sur de Marruecos a mediados del siglo XII hay una reforma en profundidad de las monedas que hasta entonces se habían acuñado, en ellas se mantiene la ley y se modifican sus formas, medidas y pesos, la reforma también afecta a sus inscripciones en las que suprime el valor de la moneda, la fecha de acuñación y casi siempre la ceca. Sus acuñaciones son en oro y en plata.

Con anterioridad el oro subsahariano había sido controlado por los almorávides, y a la caída de estos, pasó su control a los almohades, Mali fiscalizó la producción llegando a establecer una ruta de distribución hacia el valle del Nilo y otra por Sijilmasa hasta Gibraltar, donde era acuñado en las plazas del N. de África y en al Andalus.

El primer gobernante almohade que acuña monedas de oro es Abd al Mumin ibn Ali, son dinares de un peso medio de 2,27 grs. y un módulo de 19 a 22 mm.(Foto 2) y lo mantiene su hijo Abū Yaqub Yūsuf (Foto 3), el califa que inició la construcción de la Giralda de Sevilla en 1182, esta pieza en Castilla y Aragón se

la conoce con el nombre de “mazmodina” y tuvo que concurrir en el mercado con los morabetinos castellanos, no obstante su sucesor Abū Yūsuf Ya‘qub, emite monedas con el doble de peso es decir entre 4,5 y 4,7 grs., tienen entre 27 y 32 mm., de módulo que se mantendrán durante todo el periodo almohade (Foto 4); a estas monedas los cristianos las llamaron DOBLAS las cuales serán el patrón del oro durante la edad media.

En la plata se cambia la forma del cospel que pasa a ser cuadrado con un módulo de 15 mm., y 1,5 grs. de peso, este cambio fue muy temprano pues al fundador de la dinastía Abd al Mu`min ben Ali se le conoce con el sobrenombre de “el hombre del dirham cuadrado” (Fotos 5 a la 12). Como divisores se acuñaron monedas de ½ -1/4 y 1/8 de dirham.

Al centrar esta presentación en el dirham almohade hay que tener en cuenta las inscripciones que ocupan sus dos áreas las cuales son las siguientes<sup>47</sup>:

No (hay) dios sino Dios	Dios es nuestro Señor
El mando todo él (es) para Dios	Mahoma, es nuestro enviado
No (hay) fuerza sino en Dios	Al Mahdī nuestro Iman

La moneda de plata almohade es muy abundante, en ellas no figura el nombre del califa emisor y solo aparece el sobrenombre del fundador político y teológico del movimiento almohade Muḥammad ben Tumar “el Mahdī” (el bien Guiado).

El nombre de la ceca cuando aparece es de forma marginal en caracteres reducidos, lo hemos encontrado en el 14,36% de las monedas del tesorillo de la finca Berlanga<sup>48</sup> de Hornachuelos, la ceca más común es la de Fez que ocupa cerca del 43,7 % de las que indican esta característica, siguiendo las africanas de Ceuta con el 13,45, Tlemecén con el 12,61, Bujía con el 10,92, y, mientras que en las cecas peninsulares la más común es Murcia, con el 9,24, ciudad que pasó a depender de los almohades a partir del año 567H (1171- 1172 d.C.) luego siguen Sevilla con el 5%, Córdoba con el 3,36%, y ejemplares únicos de Valencia y Jaén; estos datos suelen variar algo según la procedencia de los hallazgos estudiados.

Al comparar la epigrafía de estas monedas, encontramos fundamentalmente tres tipos de escritura: la nasjí, la cúfica y la cúfica ornamental (Fotos 7 a la 12).

Los almohades se expandieron y controlaron el territorio peninsular hasta la batalla de las Navas de Tolosa en 1212, a partir de ese año hay un importante avance de los cristianos en la península con la reconquista de las ciudades de Cáceres en 1229, Mérida y Badajoz en 1230, Córdoba en 1236, Sevilla en 1248, Valencia en 1238 y las islas Baleares entre 1229 y 1235,

<sup>47</sup> MEDINA GÓMEZ A. Monedas Hispano – Musulmanas. Toledo 1992 p. 435

<sup>48</sup> FROCHOSO SÁNCHEZ R. Estudio del tesorillo de la finca Berlanga de Hornachuelos (Córdoba). Actas del XIII Congreso Internacional de Numismática. Madrid 2003.

El valor del oro y la plata era muy diferente dependiendo del lugar del intercambio, así tenemos que en Túnez en el año 1200 la relación plata / oro era de 6,5 en cambio en esa época en Génova el oro solía valer 8 ó 9 veces más.<sup>49</sup> Esta diferencia permitía a los comerciantes hacer sus compras en plata (Millareses) y cobrar sus ventas en oro. El comercio entre el N. de África y el Mediterráneo N. Occidental permitió la llegada del oro a Europa y se empezó a acuñar moneda en este metal a partir del año 1246 en Lucca y en 1252 en Génova.

No obstante las primeras acuñaciones en oro de un rey cristiano de Occidente corresponden a Alfonso VIII de Castilla con la serie de mizcales acuñados en Toledo a partir del año 1174 (1212 de la era de Safar y 570 H.). Estas monedas denominadas también Maravedís, estaban escritas en caracteres arábigos, tenían un peso y un valor equivalente a los dinares almorávides entre 3,80 y 3,85 grs y corrieron por toda la península como se comprueba en los documentos hasta el reinado de Fernando III.

Al adoptar Alfonso X el Sabio (1252 – 1284) como patrón el marco de Colonia, el maravedí de oro es sustituido por la dobla de peso medio 4,50 grs. (1/50 del Marco) moneda que estuvo en vigor hasta la reforma de los reyes Católicos. El maravedí pasó a ser la unidad de moneda de plata con una equivalencia de 6 de plata serían una de oro, el maravedí tuvo en un principio divisores de  $\frac{1}{2}$  y  $\frac{1}{4}$

En el Occidente del Mediterráneo desde el siglo XIII después de la batalla de las Navas de Tolosa con la expansión cristiana y el incremento de las transacciones comerciales estaban demandando el aumento de la masa monetaria en circulación, siendo a finales del siglo XI cuando se descubren en la Europa central importantes yacimientos de plata que estimulan el comercio en la zona.

Se inician los descubrimientos hacia el 1170 en Freiberg, en Sajonia y en Motieri en Toscana, algo después en 1190 se inicia la extracción de galena argentífera en Friesach en los Alpes Orientales y hacia el 1220 en Jihlava en Moravia y en Iglesias en Cerdeña.<sup>50</sup> Este aumento en la cantidad de plata reactivaron los intercambios comerciales, este metal tuvo dos itinerarios de distribución, uno conducía hacia Venecia y otro hacia Champagne y Flandes desde donde se difundía en la compra de alimentos, lanas, pieles y textiles.

Las nuevas conquistas Castellanas permitieron que tanto los barcos genoveses como los mallorquinas abrieran una ruta marítima hacia Flandes y Londres a través del estrecho de Gibraltar. La plata que llegaba a Italia, S de Francia y Cataluña, una parte penetraba en su zona y la otra era dedicada al comercio de ultramar para adquirir especias, sedas, algodón, cueros, azúcar, marfil etc.

<sup>49</sup> G. PESCE y G. FELLONI. Le monete genovese p. 337 – 348.

<sup>50</sup> RIERA MOLIS A. Monedas y mercados en la Edad Media: el Mediterraneo Noroccidental (1190-1350). En Moneda y Monedas en la Europa Medieval siglos XII-XV) Pamplona 2000 p 194

La corona catalano aragonesa después de la conquista del reino de Valencia y las islas Baleares, establecen unos acuerdos con los Hafsies en 1246 manteniendo un intenso tráfico de mercancías que se traduce en la llegada de una importante cantidad de oro a sus costas.

Todo este incremento de transacciones comerciales, motivó la necesidad de un aumento del numerario en circulación, no obstante se mantuvo el pago en barras o lingotes de plata sobre todo en las transacciones de grandes volúmenes, expresando su cuantía en Marcos de plata o de oro, y para garantizar la calidad del metal hubo la necesidad de certificar su fineza, el primer documento que cita las barras marcadas es de 1253 y corresponde a un notario genovés<sup>51</sup>, no obstante era una práctica muy anterior por la que se indicaba la ley de estas barras o lingotes.

En un interesante trabajo de Paula Grañeda sobre los 187 lingotes de plata del MACO ref. 24.451 procedentes de Hornachuelos (Córdoba)<sup>52</sup>, (Foto nº 1) nos presenta como se fabricaban estos lingotes partiendo del mineral, como se fundía y se refinaba hasta obtener el lingote al que se solía dar una forma lenticular, método utilizado desde el bronce antiguo que continúa utilizándose según el trabajo citado en el siglo XVI.

Otra noticia sobre las barras o lingotes de oro y plata medievales, la encontramos en la crónica de Alfonso VIII sobre el botín obtenido en la batalla del rio Salado en 1340, en ella se las denomina “vergas” y se nos dice<sup>53</sup>

*“... fueron tomadas muy grandes cuantías de doblas que fueron falladas en el alfaneque del rey Abolassen, et en las tiendas de los otros moros que eran con él en que avian muchas doblas, que en cada una de ellas avía tanto oro como en cient doblas marroquíes et otrosí FUERON TOMADAS MUCHAS VERGAS DE ORO DE QUE LABRABAN AQUELLAS DOBLAS et muchas argollas de oro y de plata”...*

La corona catalano-aragonesa en un principio centró las acuñaciones de moneda en Barcelona y Jaca y posteriormente con la incorporación del reino de Valencia y las islas Baleares se acuña en Valencia.

Inicialmente estas monedas eran de vellón que tenía numerosas alteraciones al ir bajando la ley sobre todo por las dificultades financieras de los monarcas por lo que se llegaron a establecer unas tablas de cambio de moneda en base a la cantidad de plata fina que contenían las monedas.

<sup>51</sup> G. PESCE y G. FELLONI. Le monete genovesi. Génova 1975 P 341

<sup>52</sup> GRAÑEDA P. Los lingotes Andalusíes de plata de Hornachuelos (Córdoba). Métodos de fabricación Qurtuba nº 3 año 1998 Córdoba p. 65 – 82.

<sup>53</sup> HILDA GRASSOTTI Para la Historia del botín y las parias en León y Castilla. Cuadernos de Historia de España XXXIX – XL Universidad de Buenos Aires 1964.

Debido a su escaso valor estas monedas de vellón solo eran utilizadas en las transacciones cotidianas de los mercados locales circulando tanto en las ciudades y villas como en los núcleos de producción agrarios.

Para las operaciones mercantiles era necesario disponer de moneda más fuerte y con motivo de la preparación de la 4ª Cruzada en 1201, los cruzados procedentes de la Europa central alquilaron en Venecia las embarcaciones que debían llevarles a Palestina por 85.000 marcos de plata, además necesitaron el trabajo de numerosos artesanos para la preparación del armamento y por este motivo el dogo Enrico Dandolo (1192 – 1205), decide acuñar una moneda más fuerte: el Grossi de 2,18 grs. con una ley del 0,965. Génova en 1222 crea la moneda gruesa de plata siguiendo luego otras ciudades.

En Cataluña Ramón Berenguer V inicia la acuñación de plata fina en 1245 en Provenza. El dinero grueso acuñado en Barcelona era el preferido por los financieros por ser una pieza de plata cotizable en todos los mercados internacionales. Jaime I en 1272 acuña en Montpellier argentis grossos, en 1283 bate moneda gruesa en Sicilia a la que se conoce como Pirral y en 1285 Pedro III empieza a acuñar el Croat, nombre procedente de la cruz grande que llevan en su reverso

La acuñación entre 1250 y 1280 de millareses, réplicas de las monedas de plata del N. de Africa en varias plazas del Mediterráneo Occidental vino a complementar el numerario utilizado por los comerciantes cristianos para el comercio con las plazas magrebíes y del sur de la península Ibérica.

Las primeras referencias documentales acerca de la fabricación de millareses son del año 1253 se trata de la autorización de la familia genovesa de los Fieschi a un consorcio encabezado por lo Bonsignori de Siena a acuñar dirhams almohades en su consorcio encabezado por lo Bonsignori de Siena a acuñar dirhams almohades en su castillo de Savignone. Este mismo año la ceca de Génova acuñó millareses y poco después la de Marsella.

Por su parte la corona catalano aragonesa después de la conquista de Valencia y las islas Baleares, establece nuevas relaciones comerciales con Berberia y solicitan a Jaime I la autorización para acuñar “millareses” en las cecas reales y autoriza en 1258 al platero pamplonés Pere Andreu para acuñar vitaliciamente en Lérida o Barcelona dirhams.

La emisión de millareses también se realiza en algunas ciudades del interior de la corona catalano aragonesa como Lérida, Jaca o Zaragoza cuyos mercaderes para poder competir con los de las ciudades portuarias suprimen las tasas de los cambistas. Las concesiones para la acuñación de millareses está documentada desde el año 1259 y 1270 para Lérida y Barcelona, en 1262 para Aragón, en 1263,

1264 y 1265 para Castro Novo y Lattes (Montpellier) (con reducción de la ley de 10 a 9 denarios), para Mallorca en 1268 y 1273.<sup>54</sup>

Esta documentación es la conocida no obstante su fabricación empezaría a partir de la expansión marítima de Jaime I después de la conquista de Mallorca y sus acuerdos comerciales con el N. de África 1230.

Jaime I y Berenguer de Frèdol obispo de Maguelonne concedieron numerosas licencias de acuñación dando lugar a que el Papa Clemente VI en 1266 ordena al obispo de Maguelonne que prohíba la emisión de millareses en su diócesis, puesto que en ellos se reproducen leyendas coránicas y se invoca a Mahoma. En 1265 otro obispo, el de Agde siguiendo la línea del de Maguelonne también llegó a acuñar estas monedas. Las diferencias de la Santa Sede y la monarquía francesa chocan con los intereses de los mercaderes occitanos y catalanes y no llegaron a tener consecuencias importantes.

Los millareses a pesar de estar acuñados en Europa en algunas ocasiones encontramos en ellos el nombre de dos cecas de acuñación, ambas pertenecen a la costa africana, son las de Ceuta y Túnez. Los datos que tenemos sobre los hallazgos en los que aparecen los dírham millareses proceden del N- de Africa de los lugares para los cuales el comercio europeo preparaba estas monedas y suelen estar mezcladas con piezas almohades, hafsíes e incluso merinis dependiendo de la zona de procedencia.

El peso legal de los dírham almohades es de 1,5632 grs., encontrando en la realidad pesos que oscilan entre 1,2 y 1,6 grs. con una media de 1,465 grs., en 195 monedas las cuales tienen un módulo medio es de 14,15 mm., oscilando sus medidas entre 12,5 y 16,5 mm. Tienen una ley bastante alta, lo hemos comprobado en el análisis realizado por la empresa AMPCOR, S.L., en él por cada 1000 partes, el dírham almohade tiene 997 de Ag., y 3 de Au., con ausencia de Cu y de Pb. . En un segundo análisis en otra moneda de 1/2 dírham se han encontrado 999,9 partes de Ag., es decir son de plata pura.

En este mismo análisis el millares aparece con 891 partes de Ag., 102 de Cu., 4 de Pb y 3 de Au, estos datos nos confirman que el color verdoso que suelen tener estas monedas cuando aparecen, es debido al óxido de Cu (Foto 12), a diferencia de las almohades que su tendencia en la coloración es grisáceo – oscuro (Foto 11) al llevar solamente Ag. en su contenido.

Este dato sobre el contenido en plata de los millareses es alto si lo comparamos con los que aparecen en las tablas de las licencias de acuñaciones concedidas por Jaime I de Aragón en el tercer cuarto del siglo XIII que van desde 833 en el año 1261 para la ceca de Aragón hasta 736 en el año 1266 de la ceca de Montpellier<sup>55</sup>, hay que tener en cuenta que hubo numerosas cecas en el

<sup>54</sup> BOTET y SISÓ J. Nota sobre la encunyació de monedes arábiques pel rey Don Jaume. Barcelona. 1911

<sup>55</sup> RIERA MOLIS A. Riera Molis. Monedas y mercados en la Edad Media ...opus cit. Pamplona 2000 p 221

Mediterráneo Occidental dedicadas a su acuñación de las cuales no tenemos datos de su ley de fabricación y por otro lado no sabemos distinguir la ceca de procedencia de las monedas millaresas ni el grado de exactitud de la copia de los dírham almohades que en muchas ocasiones son de difícil asignación.

El peso de los millareses oscila entre 1 y 1,5 grs., con un promedio de 1,32 grs., y su módulo es muy irregular encontrando piezas entre 15 y 19 mm., con 17,3 mm de media entre las 42 monedas controladas, de todas formas estos datos no podemos tomarlos como definitivos pues como decíamos anteriormente desconocemos hasta que punto la copia de las monedas almohades llegó a hacerlas iguales, parecidas o todas fueron del modelo que conocemos en el que se imitan los caracteres de letras árabes con un trazo ancho muy superior al de las clásicas piezas musulmanas.

Al dividirse el imperio de los almohades después de la batalla de la Navas de Tolosa, aparecen los hafsíes en Túnez, en el Este de Argelia a partir del año 1230, los zeyaníes de Tlemecén y del Oeste de Argelia en 1236 (Magreb Central), en la península Ibérica se consolidan los nazaríes de Granada en 1231 y los benimerines en el Magreb Occidental que empezaron en 1196 pero irrumpieron con fuerza a partir del año 1265.

Estos nuevos estados mantuvieron el dírham de plata de cospel cuadrado con un alto contenido en plata y a sus estados llegaron los comerciantes del Mediterráneo Occidental con los millareses que en un principio serían aceptados pero al ir bajando la ley de estas monedas y su peso es lógico que fueran rechazadas sobre todo en los pagos que se hicieran en unidades monetarias o tendrían que ser reconvertidas según el peso en plata de su contenido.

Llegaría un momento en el cual los gastos de fabricación y las primas que cobraban los príncipes, obispos o reyes que concedían las licencias para su fabricación no hicieran rentable a los comerciantes todo este trabajo, dejándose de fabricar los millareses según los datos que tenemos a partir del 1280.

La desaparición de los millareses y las nuevas emisiones de monedas de calidad, en oro y plata, clarificaron los mercados y facilitaron las transacciones comerciales.

LINGOTES DE PLATA DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE CÓRDOBA



Foto nº 1 Lingotes lenticulares de plata del MACO

FOTOS DE LAS MONEDAS Almohades y Millareses

DINAR: 'Abd al-Mu`min (524-558 / 1130- 1163dC)19,5 mm. 2,3 grs.



Foto 2

DINAR: Abū Ya`qūb Yūsuf (558-580H/1163-1184 dC) Fez 22mm. 2,3 grs.



Foto 3

DOBLA Abū Yūsuf Ya'qūb al-Manṣūr (580-595H/1184-1199dC) 28,3mm. 4,6 grs.



Foto 4



Fraciones de dírham de 1/8 – ¼ - ½ (Fotos 5-6 y 7) dírham de Sevilla (Foto 8)



El cúfico en la moneda almohade (Fotos 9 – 10 y 11)



Fotos 12 y 13 Dirhams de ceca Córdoba y Millarés: Comparación de la epigrafía